



Flujo de Remesas Entre México y Estados Unidos

En lo que respecta a la distribución de la población, ésta continúa siendo, aún hoy, bipolar con un incremento mayor en los centros urbanos y una población rural ubicada en lugares pequeños y aislados.

Alrededor de 1.2 millones de personas viven en lo que se consideran localidades mixtas o de transición (entre 2500 y 15000 habitantes) y cerca de 2.9 millones (41.7%) se encuentran asentados en centros urbanos.

Veracruz posee 8 localidades con alrededor de 100.000 o tal vez más habitantes que concentran aproximadamente el 24% de la población total: Poza Rica, Martínez de la Torre, Xalapa, Veracruz, Veracruz (Boca del Río), Córdoba, Orizaba, Minatitlán y Coatzacoalcos.

En la actualidad, 4 de cada 10 veracruzanos viven en el ámbito rural, en lugares con menos de 2500 habitantes.

Es importante destacar que el nivel de dispersión rural sigue siendo una característica fundamental en temas de distribución territorial.

Alrededor de 749.3 mil niños conforman el grupo de 1 a 5 años de edad (10.8% de la población estatal) y 1.5 millones en el grupo de 6 a 14 años, que se traduce en el 21.0%.

Aquellos habitantes que están comprendidos en la franja etaria que va desde los 15 a los 64 años es de 4.1 millones de personas (59.8%) y el grupo de 65 años y más representa el 5.4% de la población total.

En el año 2000, 1.4 millones de personas, estimativamente el 19.8% de la población, vivía en localidades con un índice poblacional menor a los 500 habitantes.

Generalmente estos son lugares de difícil acceso y esto es una de las causas de demora en concretar proyectos de infraestructura, servicios esenciales y cuestiones básicas.

Migración mexicana hacia Estados Unidos

Mientras que Estados Unidos ha promovido mayores lazos comerciales, políticos y de inversión con México, ha tratado en vano de contener el flujo de mano de obra a través de la frontera.

Empezando con las medidas drásticas contra la inmigración ilegal tomadas a mediados de los ochenta, el gobierno norteamericano ha impuesto pesadas regulaciones sobre los patronos estadounidenses y ha aumentado dramáticamente el gasto en patrullaje fronterizo.

A pesar de dichos esfuerzos agresivos, la política fronteriza estadounidense ha fracasado en detener el flujo de trabajadores indocumentados que ingresan al mercado laboral de Estados Unidos.

Hoy en día 8 millones de personas viven en Estados Unidos sin documentos legales, y cada año el número aumenta en un estimado de 250.000, conforme más personas entran al país o permanecen una vez que sus visas expiran.

Más de la mitad de los inmigrantes que ingresan y los que ya están aquí vienen de México.

Las leyes inmigratorias estadounidenses chocan con la realidad económica, y ésta última está ganando la batalla.

La inmigración desde México es conducida por una disparidad fundamental entre la demanda creciente por mano de obra poco calificada en Estados Unidos y la disminución de la demanda doméstica para llenar dichas labores.

El Departamento de Trabajo de Estados Unidos estima que el número de trabajos en la economía de este país que requieren de poca capacitación incrementará de 53.2 millones en el 2000 a 60.9 millones en el 2010, un incremento neto de 7.7 millones.